

Aprender más acerca de la oración

ACTIVIDAD A

¿Cuáles son algunas de las razones por las que el Padre Celestial desea que oremos, mientras que Satanás nos tienta a no hacerlo?

- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Satanás podría tentarnos a no orar?

Una de las maneras en que Satanás podría “enseña[rnos] que no debe[mos] orar” es tratando de convencernos de la mentira de que, debido a que hemos pecado, ya no somos dignos de orar.

Mientras haces lo siguiente, medita sobre las bendiciones que Satanás podría estar intentando impedir que recibamos:

Dedica un momento a estudiar acerca de la oración. Podrías buscar la palabra “oración” en la Guía para el Estudio de las Escrituras o en Temas del Evangelio, o buscar discursos de la conferencia general que hablen sobre la oración. Al estudiar, busca las bendiciones de la oración. Si lo deseas, piensa también en las bendiciones que has experimentado en tu vida por medio de la oración. Basándote en tu estudio y en tus experiencias, medita sobre el motivo por el cual el Padre Celestial desea que oremos y el motivo por el cual Satanás nos tienta a no hacerlo.

ChurchofJesusChrist.org

Escribe al menos dos verdades que aprendiste acerca de la oración. Incluye por qué crees que el Padre Celestial desea que oremos y por qué Satanás nos tienta a no hacerlo.

ACTIVIDAD B

¿Qué significa orar siempre?

Si lo deseas, marca la frase “orar siempre, y no desmayar” (2 Nefi 32:9).

Lee Alma 34:21, 27 y busca ideas sobre lo que podría significar orar siempre.

- ¿Por qué sería una bendición orar “por la mañana [...], al mediodía y al atardecer” (Alma 34:21)?
- ¿Cómo podríamos volver nuestro corazón a Dios, aunque no estemos orando?

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un ejemplo de lo que puede significar orar siempre:



[Hablamos] con nuestro Padre Celestial en la oración de la mañana [...].

En el transcurso del día, conservamos una oración en el corazón para recibir ayuda y guía constantes [...].

Al final de nuestro día, volvemos a arrodillarnos y damos un informe a nuestro Padre. Examinamos los acontecimientos del día y expresamos sincero agradecimiento por las bendiciones y la ayuda recibida. Nos arrepentimos y, con la ayuda del Espíritu del Señor,

buscamos maneras de actuar mejor y de llegar a ser mejores. De ese modo, la oración de la noche aumenta y es una continuación de la oración de la mañana; y la oración de la noche es también una preparación para la ferviente oración de la mañana (David A. Bednar, “Ora siempre”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 41, 42).

Escribe con tus propias palabras lo que crees que significa orar siempre.

ACTIVIDAD C

¿Cómo consagrará el Padre Celestial nuestros esfuerzos para el bienestar o el beneficio de nuestra alma?

Nefi enseñó: "... orad al Padre en el nombre de Cristo, para que él os consagre vuestra acción, a fin de que vuestra obra sea para el beneficio de vuestras almas" (2 Nefi 32:9). *Consagrar* significa hacer sagrado o dedicar.

Piensa al menos en una ocasión en la que el Padre Celestial haya bendecido a alguien mientras oraba y se esforzaba por hacer lo que Él deseaba. Podría ser una experiencia personal o podrías buscar un ejemplo moderno o un relato en las Escrituras (si fuera necesario, utiliza la Guía para el Estudio de las Escrituras para buscar un ejemplo).

Anota el ejemplo y lo que te enseñó acerca de la forma en que el Padre Celestial bendecirá nuestros esfuerzos por cumplir Su voluntad cuando oramos.